

cen con dientes. Aun se debe estrañar menos el que un mellizo nazca asiendo el talon de su hermano, cuando leemos posturas mucho mas raras que esta (1).

T. Quedo satisfecho, y por lo que toca á la bendicion que ganó de su padre el fraudulento Jacob ó fingido Esau, queda mi espíritu tranquilo con las esplicaciones de los intérpretes. Pero el modo con que enriqueció, me choca demasiado, y por lo que tiene contra la moralidad de las acciones humanas destruye la nota cuarta de la verdadera revelacion. Sí: segun Moyses puso Jacob varas verdes de álamo y de almendro por unas partes quitada la corteza, en los dornajos adonde se derramaba el agua, y concibiendo las ovejas á su vista, todo lo que parieron salió manchado, pintado y salpicado de diversos colores. Si bastara poner á la vista de las hembras algunos colores, para que parieran á sus hijos con la hermosura de ellos, todas las vacas darian becerros verdes salpicados de algunos otros colores y las mugeres que al tiempo de concebir tuvieran á la vista algun ramillete de flores, darian á luz niños de color de rosa, violeta &c. La particularidad que advierto en la historia de Jacob es, de que nos enseña, que es muy antigua la preocupacion de la fuerza de la imaginacion en los fetos: ni hay cosa mas antigua que el error en todas las cosas. Esta observacion (2.) aunque es excelente en buena física, te parecerá muy mala en buena teología.

A. Tu raciocinio nada tiene de bueno; no, en buena lógica. Oyeme: los objetos no pueden obrar en la hembra, si no causan una viva y fuerte impresion en la madre; la que no hacen los objetos que

(1) *Química de Mauriceas.*

(2) *De Mr. Freret.*

acostumbra ver. Las vacas y otros animales continuamente tienen el verdor á la vista, y las mugeres están acostumbradas á tener en sus manos ramilletes de flores; por lo que ni el color de las yerbas ni el de las flores pueden influir en el fruto de sus vientres. No debemos discurrir asi de las varas con que Jacob presentó á las ovejas en el calor de su coito una variedad alternada de blanco y verde en diferentes grados, que naturalmente debió causarles una impresion viva y fuerte y aun halagüeña.

Tu raciocinio tampoco es conforme á buena física. Aunque dés el nombre de preocupacion impertinente á la opinion de la fuerza, que la imaginacion de la madre ejerce en el feto, te diré, que la esperiencia acredita su realidad. Si quieres desengañarte, lee á Apion, á Aristóles, Galeno, Avicena (1) y aun al padre Gomilla (2).

Si consideramos teológicamente aquellos efectos, no son puramente naturales. El mismo Jacob lo reconoce diciendo, que Dios quiso de aquel modo remunerar y compensar sus servicios; por lo que desaparece la inmoralidad ó especie de robo que quisiste insinuar. El Señor con aquel estraordinario evento, premió la fidelidad de Jacob y castigó la dureza de su suegro Labán (3).

B. ¿Os queda alguna duda sobre la esplicacion que os acaba de dar Agustin?

T. Ninguna. Ha satisfecho plenamente á todas mis objeciones.

B. Pues mañana continuaremos. Es ya muy tarde: me retiro: á Dios.

T. ¿Gustais que os acompañemos?

(1) *Léase á Bochart en el Hierozoic part. 1. lib. 2 c. 45.*

(2) *Hist. del Orinoco.*

(3) *Asi se espresa el testo Samaritano.*

B. Os lo agradezco. A Dios, á Dios.

*Conferencia en la noche del 2 de setiembre.*

B. Felices noches, amigos. ¿Qué haceis?

A. Estabamos entretenidos, recordando las travesuras de nuestra juventud.

T. A pesar del placer que siente mi corazon con semejantes recuerdos, ya estaba impaciente deseando empezar nuestra conferencia.

B. Agradeceré, que no sea tan larga como la de ayer noche, y para no perder tiempo, ya podeis empezar.

T. Me ocurre ahora una de las preguntas del doctor Zapata y es esta: „¿como Faraon pudo perseguir á Moyses con toda su caballeria, respecto á que en la quinta plaga de Egipto hizo Dios perecer á todos los caballos y á todas las béstias, y que además de esto por estar cortado el Egipto con tantos canales, hubo siempre muy poca caballeria: á esta pregunta ¿qué es lo que respondes?

A. La quinta plaga cayó solamente sobre los animales de los egipcios que pacian en los campos, sin tocar ni á uno de los que poseían los hijos de Israel (1). Quedaron pues todos los que tenian estos y los que se mantenian en las casas, donde por lo comun están los que sirven. Estos no serian pocos, supuesto que los siervos de Faraon que temieron la palabra del Señor, aun en la séptima plaga libertaron á muchos, recogiéndo los de los campos para que no los ofendiera el granizo ni los matara: por esto debió quedar una gran multitud de caballos. Ya ves cuan miserablemente se engaña ó nos engaña Voltaire disfrazándose con las ínfulas de doctor Zapata.

(1) Exod. c. 9.

Si él hubiese saludado la historia de Egipto, supiera que entonces no se hallaba cortado con canal alguno. Quinientos años despues de que ecsistió Moyses, el primero que mandó abrir canales en aquel reino fué Sesostris. Bien pudo Voltaire desengañarse leyendo á Diodoro de Sicilia. Pero ¿á qué fin se habia de fatigar, sabiendo que escribia para lectores crédulos é ignorantes?

T. Por tus razones entiendo, que este filósofo era mejor para poeta que para historiador. La ficcion le era genial. Mas dime, finge algo en esta pregunta: yo no soy buen quimista para creerme felizmente del ternero de oro, que dice el Ecsodo haber sido formado en un solo dia, y que Moyses lo redujo á cenizas: ¿son estos dos milagros, ó son dos cosas posibles al arte humano?

A. Desearia que ese filósofo impostor, me señalara el lugar en que la escritura diga, que el becerro de oro se fabricó *en un solo dia*. El Ecsodo solamente dice, que se vaciaron los zercillos &c. y que se hizo ó fundió un becerro, sin determinar tiempo alguno. La obra no lo fué de muchos dias. El pueblo lo pedia con ansia y á gritos para llevarlo por delante de sí. No debió por lo mismo ser de estatura colosal ni tener la perfeccion que la estatua ecuestre de Carlos IV que está colocada en medio del patio de la universidad. Ni señala el testo el tiempo que tardó Moyses en reducirlo á polvo y no á cenizas, como tú dices. En esta inteligencia tú mismo decide ¿si fueron dos milagros ó dos cosas posibles al arte humano?

T. Moyses redujo el oro del becerro á polvo potable. ¿Como pudo ser esto?

A. Yo no soy químico. Bial nos instruirá.

B. Sthal, químico de primer orden, sostuvo la narracion de Moyses, manifestando su verdad con repetidos experimentos. De estos resultó, que la sal de tár-

taro y de alcrevite desunen las partículas de oro de tal manera, que pueden beberse mezcladas con agua. Los álkalis naturales del oriente, muy conocidos y que abundan en las cercanías del Nilo, de los que los israelitas debían tener conocimiento, producen el mismo efecto. ¿Y qué Moyses sin ocurrir al arte químico no pudo limar el becerro y reducirlo á partículas tan pequeñas, que pudieran beberse incorporadas á cualquier líquido? Cuando el alma está mal dispuesta, las ideas son estraviadas.

T. Lo conozco así; pero Wollenton, Collio y otros cuyos discursos son bien ordenados, con justicia estrañan que Aron, mas culpable que los que murieron por la fundicion del becerro, no recibiera castigo alguno.

A. Muy detestable fué la prevaricacion de Arón, pero no fué el autor del crimen ni tuvo tanta culpa como los demás. Cedió á la fuerza y se dejó llevar de las voces tumultarias y amenazantes con que el pueblo rebelde le gritaba: *levántate, haznos dioses que vayan delante de nosotros.*

„Debió, dice Voltaire y es verdad, morir antes que condescender;” pero ¿obramos siempre como debemos? Arón prevaricó, no hay duda; pero su arrepentimiento, el dolor que tuvo por haber pecado y los ruegos de su hermano le consiguieron el perdon.

B. En premio de su crimen, dicen algunos con ironía, le promovió Dios al sacerdocio. ¿Habeis jamás oido proposicion tan injuriosa á la divinidad? Condenan estos impíos su ecsaltacion al sacerdocio, como si Dios no pudiera perdonar á los que verdaderamente arrepentidos imploran sus misericordias. Sin embargo, el Señor descargó sobre Arón el rigor de su brazo: no pereció sufriendo la muerte que los otros culpados que se obstinaron en el pecado, es verdad; pero luego despues lloró la muerte de sus

dos hijos mayores, fué escludido del número de los que entraron en la tierra de promision, y murió cuando menos se pensaba, por una falta muy ligera.

T. Así como en Arón se manifestaron á su vez la misericordia y justicia de Dios, que se componen muy bien, quisiera saber, ¿como se concilian algunas cosas, que parecen contrarias á la naturaleza de las mismas y refiere el Levítico? ¿Qué esplicacion daré yo, te digo con el doctor Zapata, á la ley que prohíbe comer liebre, (porque rumia y no tiene el pié hendido) cuando las liebres tienen el pié hendido y no rumian?

A. Buffón, célebre observador de la naturaleza, no se atreve á resolver esta cuestion con tono tan decisivo como Voltaire. Aristóteles reconoce en las liebres ventrículo y mendíbulas, que son distintivos de los animales que rumian. Por esta razon casi todos los naturalistas antiguos y modernos, tienen á las liebres y conejos por cuadrúpedos rumiantes. El Sr. Valmon, copió casi literalmente al célebre naturalista Buffón diciendo (1): „entre los cuadrúpedos que tienen dedos, hay algunos que rumian, como las liebres, conejos &c.” Mas supongamos que no fuese así; los hebreos lo creían, y Moyses como legislador debió usar de las palabras, acomodándose al modo de entender del pueblo. A haberse explicado de otra manera, sus leyes hubieran sido inútiles, y el pueblo que debía observarlas no las hubiera entendido. Tampoco Moyses habló del pié y sí solo de la uña. El que dudare de su verdad, coja una liebre, registre sus uñas y desmiéntalo si puede.

T. Vuestros discursos me sirven de mucha instruccion; y ya que mostrais cierto placer en ilustrarme, os ruego me digais ¿si es ó no fabulosa la his-

[1] Diccion. de la hist. natur.

toria de la burra de Balaam? No sé que cosa me choque mas, si el que hablara ó el que Dios la mirara con mas consideracion y aprecio que al profeta. Si la burrica, dijo el ángel á Balaam, no se hubiera desviado del camino..... yo te hubiera muerto y ella viviera.

A. No es indecoroso á la sabiduria del Criador hacer hablar á un animal, ni difícil formar voces en el aire, para intimar sus preceptos y declarar su voluntad á algun profeta. ¿Y qué inferiores de las palabras del ángel? ¿no sabes, que el racional que como Balaam abusa de sus luces y de los dones que el cielo le regaló, es por su orgullo mas despreciable á los ojos del Señor, que los mismos jumentos.

T. Ahora hago memoria de las estatuas que hablaron algunas palabras por obra del arte. Si el hombre puede hacer y hace hablar á la materia insensible, mas bien pudo Dios hacer que hablara un animal. Creo que no es fabulosa el habla de la burra de Balaam: pero no pienso asi de los hechos que se cuentan de Sansón. Decidme: ¿con qué astucia cogió trescientas zorras, las ató unas á otras por las colas y les puso hachas encendidas en ellas, para pegar fuego en las mieses de los filisteos? Las zorras casi no habitan sino los paises cubiertos de maleza. En este cantón no habia bosques, y parece muy difícil el coger trescientas zorras vivas y atarlas por la cola.

B. Entiendo que os habeis dirigido á mí: no hay que temer, voy á contestaros. Ese ejército de zorras que Sansón puso en campaña, espanta solamente á los necios. Zapata á su vista se azoró á la manera del que por la noche vé una pequeña sombra, que se representa ser un fantasma. Si se acercara á ver, que zorras son aquellas, le aconteceria lo que á el que tiene valor para acercarse á la sombra:

descubriria la realidad, se serenaria y se reiria despues de su mismo espanto. Aquellas zorras no fueron mas que manojos de paja. La version árabe nos dice, que Sansón cogió trescientos de ellos, y que juntándolos de dos en dos por sus estremidades les puso en medio tizonas encendidos y que con ellos abrazó las mieses de los filisteos. La version es correcta, pues en el original hebreo se lee *schovalim*, que habiéndose comunmente vertido en el nombre *zorras*, significa *manojos de paja*. Su raiz *schaala*, significa fajar ó amarrar, y de ella se deriva *schovalim*, cuya literal significacion es la de manojos ó torcidos de paja.

Habiendo muchos intérpretes cambiado estos manojos en zorras, ¿qué extraño es que las hiciesen travesear por los campos para incendiar las mieses? Sin duda el vocablo *zanab* del testo hebreo que igualmente tiene la significacion *cola y estremidad*, les hizo equivocarse. Ya veis que por la pregunta nada se concluye contra la verdad de las escrituras.

En la Palestina no hay zorras, lo asegura Voltaire; pero los viajeros modernos nos cuentan que las hay y con abundancia: y á la ciudad de Aseruas, que significa madriguera de zorras, le dieron este nombre en tiempo de Sansón por las innumerables que abrigaba. ¿Deberemos creer á vuestro filósofo que jamás pisó la Palestina ó á aquellos que estuvieron, en ella y las observaron y vieron con sus mismos ojos? Amigos, otra vez que tratemos de zorras, me direis ¿si Voltaire por su mala fé y astucia tendria ó no buena acogida con ellas?

T. Siendo á mi modo de entender necesaria la inteligencia en los idiomas orientales para descubrir la letra y sentido de las escrituras, no es mucho que el mismo filósofo diga: „despues que Sansón mató

mil filisteos con la quijada del burro, de uno de los dientes de esta quijada salió una fuente." Cuando se trate de quijadas de burros me dareis ilustraciones.

B. En efecto, ni Voltaire ni Meslier si hubiesen estado instruidos en los idiomas orientales jamás hubieran producido chistes tan groseros. Todo el fundamento de la fuente de la muela del asno es la traduccion de la vulgata. Se vertió el nombre en lo que gramaticalmente decia sin darle la aplicacion que el testo hebreo hace al lugar de donde brotó la fuente. El testo original se espresa asi: *habiendo Sansón sido conducido á Lechi, los filistéos se fueron sobre él con gran gritería..... y habiendo dejado en el suelo la quijada con que mató á los mil filisteos, llamó á este lugar Rameth Lechi.... y acosado de sed invocó al Señor exclamando; me muero de sed y caeré desfallecido en manos de los incircuncisos. Entonces Dios abrió la peña que está en Lechi, y saliendo agua de ella bebió Sansón, y á esta fuente le puso el nombre de fuente del que implora: fuente que hasta ahora está en Lechi. ¿Es acaso indecoroso á Dios hacer brotar agua de una peña? Leed á Josefo (1) y vereis, que su relacion conviene en un todo con la que acabo de daros.*

T. Y que agigantado seria ese hombre extraordinario, que á un tiempo pudo asirse de dos columnas para derribar el templo de Dagon.

B. No necesitaba Sansón ser de una estatura gigantesca para asirse y sacudir á un mismo tiempo las dos columnas. Estas estaban casi unidas segun la arquitectura de aquellos siglos. Una sola columna sostenia el teatro de Corion, y el anfiteatro de los romanos no tenia otro sostén que dos columnas casi unidas: de donde salió el dicho, que solas dos.

(1) Lib. 5. de las Antig. c. 10.

piernas cargaban al pueblo romano. Schaw viajando por Berberia vió edificios de esta arquitectura, cuales debieron ser los de la Palestina en vida de Sansón. Aun en la presente se admiran algunos en la Afriaca, cuyas costas poco despues de la muerte de Sansón poblaron los palestinos. Los pobladores siempre construyen y edifican al gusto y al estilo de sus paises. Amigos, los que como Voltaire y Meslier se atoren entre los dientes molares de la quijada de un asno, no deben suponerse muy ilustrados.

T. La fuerza y valentia de vuestras respuestas me dan mucho gusto: espero tambien tenerlo en la que me deis á esta observacion: ¿por qué Eliseo no pudo profetizar sin el auxilio de un tañedor? Solamente al son de instrumentos músicos se predisponian los profetas para recibir las celestiales inspiraciones. Los sacerdotes de Cibeles, los de la Siria y los adivinos de entre los salvages, hacian lo mismo y danzando anunciaban sus inspiraciones.

B. En todos los paises y en todo tiempo se usó el canto y la danza durante los actos de religion. Nada pues tiene de particular, el que Eliseo al son del arpa entonase sagrados cánticos para prepararse á recibir las divinas inspiraciones. La profecía no es un don habitual. Dios inspira á los profetas cuando, y como quiere. Eliseo poco antes estuvo incómodo con el rey Jorán, que siendo idólatra, ecsegia de los profetas del Señor que le declarasen sus inspiraciones. Quizá para calmar su resentimiento, quiso la asistencia de un tañedor. De los profetas fué el único, que se sabe haberse acompañado de un músico para vaticinar. Es una falsedad, que los demás se valieran de instrumentos músicos para declarar lo que se les habia inspirado, por mas que Voltaire sueñe lo contrario. Sigue el filósofo diciendo: los galos, los sacerdotes de Cibeles &c., durante las danzas anunciaban sus inspiraciones. Es esto tan falso, que ningun-

nó de ellos pretendió jamás representar el papel de profeta.

**T.** Dejemos á Voltaire que sueñe, que delire, mientras que os aseguro, que entre las cosas increíbles se debe contar el que David cargara sobre sus ciernes la corona del rey de los ammonitas, que pesaba un talento, que equivale á tres arrobas, quince libras. ¿Es posible que la aguantara su cabeza?

**B.** Estando solamente á la espresion de la vulgata tendria fuerza vuestra objecion; pero comparada con el testo hebreo y con el Paralipómenon, se descubre claramente, que aquella corona no tenia el referido peso, y sí el valor de un talento por las piedras preciosas que tenia engastadas. ¿Cuántas veces habreis oido decir, que esta ó aquella dama carga una casa en sus dedos? ¿Y habeis entendido que carga sus paredes, ó que las alhajas que lleva puestas tienen el valor de una casa?

**T.** Quedo entendido en que las escrituras nada contienen que esté en oposicion á las observaciones de la naturaleza, á la esperiencia ni á la razon. Veo tambien que los gentiles y otros enemigos del mosaismo confirman con su autoridad las historias que nos refieren los libros de los judios. ¿Se podrá decir lo mismo de la moralidad de sus leyes, de las costumbres y hechos que autorizan? Es materia muy difícil de decidir y la debemos tratar con alguna estension. Si os parece, la dejaremos para mañana.

**B.** Mañana es dia para mí muy ocupado; pero pasado mañana conferenciaremos, si os parece bien.

**A.** Me conformo, con tal que nos hagais el honor de venir á acompañarnos á tomar la sopa.

**B.** Acepto gustoso la oferta: vendré. Ya me voy: aun tengo mucho que escribir en esta noche. **A Dios.**

*Conferencia en la noche del 4 de setiembre.*

**C**oncurrió Bial á la mesa, y despues de un rato de siesta, los tres juntos se fueron al paseo: á la vuelta tomaron chocolate, y á las ocho en punto, de la noche, Telésforo interrumpió la conversacion que tenían, empezando á hablar en estos términos:

**T.** Amigos, os molestaria con mil reflexiones, que en otro tiempo juzgaba que eran de mucho peso; pero ahora por lo poco que he leído sobre puntos de religion, conozeo que muchas cosas son malas solo por ser prohibidas, y que no lo son desde el momento en que se levanta la prohibicion. Tendré presente esta doctrina para lo que pueda importar. Tambien sé, que siendo Dios el autor de la vida y el árbitro de los bienes que poseemos, pudo trasferir el dominio de las alhajas de plata y oro, que los israelitas al salir de Egipto recibieron prestadas de los egipcios. En el caso no quebrantaron el precepto que dice: *no hurtarás*, ni tampoco infringieron el de *no matar*, vengando de orden de Dios las iniquidades de algunos pueblos; porque él es Señor de la vida de todas las criaturas.

Tampoco descubro los crímenes de que acusan algunos filósofos á muchos personages, de quienes habla Moyses. Quizá al tiempo de sus acusaciones no tuvieron presente, que algunas cosas solamente son malas, porque son prohibidas. No se puede acriminar el uso que Abraham hizo de su esclava; pues no le era prohibido, ni la poligamia se opone como la poliviria, al derecho de la naturaleza. Esta suprema ley condena el incesto de un padre con sus hijas, es verdad; pero refiriendo el Pentateuco el incesto de Lot, no lo pone por un acto de

virtud ni lo aprueba. Oseas recibió por su muger á una meretriz. ¿Hay algo de malo, en que de este modo la quitara de su infame comercio? ¿ni en que adoptara los hijos que hubo de otros? Dios no le dijo: *fac*, has; sino *sume*, toma, como se sobrentiende en la edicion hebrea y en la de los setenta, en las que no se halla la palabra *haz*. Sin embargo os confieso de buena fé, que no puedo entender, como pudo Dios mandarle que durmiera con otra del cantón, que era casada y habia puesto cuernos á su marido.

A. Esa adúltera segun se puede inferir del testo, ciertamente estaba ya repudiada de su marido, y por consiguiente era ya libre para casarse con otro. El libelo de repudio dejaba á las mugeres en plena libertad. La ley del Deuteronomio no espresa una mera tolerancia para evitar mayores males, sino un permiso legal ó de derecho que hace lícito lo que es menos bueno, y en sí no es malo. Es verdad que se permitió á los judíos el libelo de repudio por la dureza de sus corazones; y aunque esta no los excusó de pecado, les excusaba la permission, que atendida esta misma dureza, hace la ley. En esta suposicion bien pudo Oseas tener á aquella por esclava y dormir con ella, como lo hizo Abraham con Agar, sin contravenir á ley alguna. Voltaire ó Zapata, y otros incrédulos que irónicamente hablan del profeta y de su obediencia ¿hubieran sido tan sumisos y obedientes como él en recibir á una fornicaria cargada de hijos que mantener, y en tomar por esclava á una adúltera y hacer vida con ella por tanto tiempo?

T. Me parece, que ni nosotros en nuestros verdaderos, ni otros á quienes conocimos aun mas inclinados. . . . Permittedme que siga: no ignoro, que la escritura no aprueba el incesto de Judas con Tamar; pero dime Agustin, ¿es verdad, que era per-

mitido á los judíos casarse con sus hermanas (1)?

A. No puedo entender, como trabajó tanto el nuevo oráculo del filosofismo, del que sacaste esa pregunta, para obscurecer y trastornar la verdad de las santas escrituras. En estas no aparece semejante concesion: por lo contrario el Levítico espresamente prohíbe (2) el casamiento entre los hermanos.

T. Si esa ley es tan espresa y terminante, ¿como instando Ammon á su hermana Tamar á que se acostase en su cama, lo resiste esta diciéndole: „pídemme en matrimonio, que el rey no me negará á tí?”

A. Tamar afligida y sin saber como evitar el deshonor, suplica, resiste y en medio de su turbacion habló en aquellos términos. Las espresiones de una niña que solo se dirigen á evitar el oprobio que teme, no forman ley ni pueden alterar el tenor de las que se observan. Mas habiendo Tamar sido educada al lado de su madre que era idólatra, pudo tambien estar en la inteligencia de que entre los judíos se permitían estos matrimonios, del mismo modo que en el pais de su madre.

T. Conozco que las espresiones que se vierten al tiempo de la turbacion de espíritu no pueden servir de argumento que pruebe cosa alguna. Conozco ahora, que es una grosera calumnia atribuir á Moyses la sanguinaria ley de sacrificar las vidas de los racionales en las aras de su Dios, solo porque manda se consagre al Señor todo primogénito. No, no mandó Moyses que se degollaran como á brutos; antes bien mandó terminantemente, que todo primogénito de hombre se rescatase con dinero. Conozco, que el que Gepté inmolara á su hija, es un hecho que no está señalado con la aprobacion de Moyses.

(1) *Quest. Enciclop. de Voltaire.*

(2) *C. 18.*